

IBR - BVD, ENFERMEDADES QUE SE PIERDEN EN LA MEMORIA

Méd. Vet. Jorge Requena*. 2006. Rev. Brangus, Bs. As., 28(53):38-40

*Integrante GIVE, Coordinador Comisión Veterinaria.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Enfermedades de la reproducción](#)

¿POR QUÉ DUDA EN VACUNAR SU RODEO, SI NO DUDA EN VACUNAR A SUS HIJOS?

Me solicitaron que escribiera un artículo sobre IBR-BVD. Sinceramente, a esta altura del conocimiento generalizado de estas enfermedades creo que el artículo debería comenzar y terminar de la siguiente manera: "Señor productor, vacune a su rodeo contra IBR-BVD".

VACUNAR, ¿POR QUÉ NO?

Hace dieciséis años los veterinarios estábamos ávidos de información sobre estas enfermedades; eran poco conocidas para la mayoría de nosotros y existían talleres, cursos, congresos, etc.

Luego de informarnos debidamente, comenzamos a analizar si teníamos la enfermedad en el rodeo o no de acuerdo al resultado obtenido en el laboratorio. Discutíamos si el título en suero obtenido era alto o bajo y se generaban debates interesantísimos.

Posteriormente salió al mercado la primer vacuna: se debatía sobre la conveniencia de vacunar o no y cuándo. Era el tema de los veterinarios. No todos los días surgen en nuestra profesión enfermedades o metodologías que puedan ser impactantes. Y después de la Tricomoniasis, este tema lo era.

Hace catorce años tuve la oportunidad de viajar a Estados Unidos donde recorrí universidades y establecimientos ganaderos. Durante el viaje surgió la consabida discusión entre los profesionales que concurríamos. IBR-BVD otra vez en el tapete y en el primer mundo. Teníamos la oportunidad de discutir mano a mano con los profesionales estadounidenses. Era la oportunidad de traer luz al tema.

La conversación que mantuve con un veterinario hizo que, a partir de ese momento, nunca más discutiera sobre la cuestión.

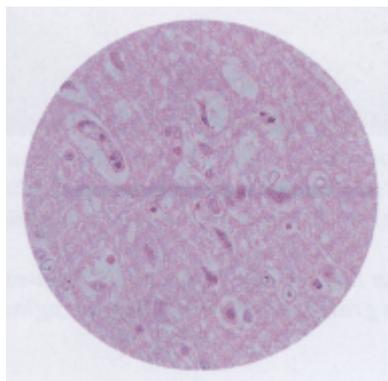
En ese momento, mi colega americano me preguntó: "Jorge. ¿Tú quieres que tus clientes tengan un rodeo Formula 1 o uno Fórmula 4?"

Obvia la respuesta: "Formula 1". "Okey -me respondió- hay que vacunar, no discutir sobre los títulos o sobre si es tal o cual cosa. Vacunar".

Para reforzar su respuesta me preguntó: "¿Cómo se llaman tus hijas?"

Le contesté, algo confundido por su interrogatorio, a lo que agregé: "¿Tú le preguntarías al pediatra de tus hijas qué serología tiene Pilar o Paula para varicela o rubéola, para después determinar vacunarlas o no?", y continuó, "Tú vacunas a tus hijas contra varicela y rubéola, porque sabes que en algún momento pueden contraer estas enfermedades, ya que los virus están en el ambiente. De esta manera les estás generando una inmunidad cada vez mayor y a medida que las refuerzas, sus defensas son cada vez más altas. En el animal es igual, en definitiva somos animales. ¿Por qué entonces no vacunar al rodeo?"

Tan rotundo fue su convencimiento que a mi regreso implementé en el plan sanitario de todos los rodeos que asesoro -tanto en los vientres como en los terneros destete- la vacunación contra IBR y BVD, porque estas enfermedades están sin duda en el ambiente.



El aislamiento e identificación del antígeno BVD se puede realizar mediante la técnica serológica de la inmunoperoxidasa. En la imagen, tejido uterino con inmunoperoxidasa.



La Rinotraqueítis Infecciosa bovina (IBR) puede presentarse en la forma respiratoria. El exudado nasal forma auténticas pelotas de mocos que impiden la respiración; se verán los ollares dilatados y la cabeza distendida.

TARDE, PERO SEGURO

Trabajos realizados por diferentes instituciones demuestran la prevalencia altísima de ambas enfermedades en todo el país.

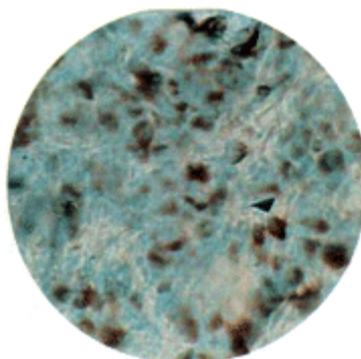
Los cambios en sanidad se ven a la distancia, sólo pocas enfermedades como la Tricomoniasis permite evidenciarlos de un año para otro. La inmunidad en los rodeos crece lentamente, a medida que vacunamos logramos que el umbral a vencer por la enfermedad sea cada vez mas alto. Y esto se ve en el tiempo. Debo decir que en los años próximos al comienzo de la vacunación, los resultados mejoraban erráticamente. Años buenos y otros no tanto. A medida que pasaron los años observo que resultados como porcentajes de pérdidas tacto destete, porcentaje de pérdidas tacto parición, porcentaje de animales enfermos de queratitis al destete, etc. han disminuido sustancialmente y se mantienen en el tiempo en valores semejantes.



Dependiendo de la edad de la gestación y de las características biológicas de la cepa, el virus de la Diarrea Viral Bovina (BVD) puede producir muerte embrionaria, muerte fetal o aborto.



Izquierda: Sección sagital de la región nasal. Congestión y presencia de fibrina (pseudomembranas) en la mucosa, causada por IBR. Derecha. La IBR afecta también la tráquea, donde se produce una gran hiperemia y hemorragias.



La forma encefálica de IBR ocurre en terneros de pocos meses de edad. Los mismos presentan síntomas nerviosos de excitación, depresión, ceguera, salivación y lesiones irreversibles en el cerebro. En la imagen, inclusiones cerebrales.

Podría escribir aquí sobre los daños que producen estas enfermedades como, por ejemplo, la baja de defensas, los problemas reproductivos, nerviosos o respiratorios. Podría escribir sobre las lesiones que producen estas enfermedades, pero todo esto ya está escrito y por profesionales de altísimo nivel.

Este artículo no apunta entonces a la divulgación de la enfermedad, sino a que el productor tome conciencia de la necesidad de vacunar. Porque vacunando su rodeo estará protegido contra estas enfermedades que parecen inofensivas pero no lo son tanto. Creo que son mucho peores que las enfermedades impactantes, porque producen pérdidas solapadas y "por goteo", siendo las mermas productivas altísimas con el correr del tiempo.

Usted podrá pensar, después de leer este artículo, que pertenezco al staff de algún laboratorio productor de vacunas. Se equivoca, soy un profesional independiente convencido de lo que ha escrito.

No dude en vacunar su rodeo contra estas enfermedades, de la misma manera en que no duda en vacunar a sus hijos.

Volver a: [Enfermedades de la reproducción](#)